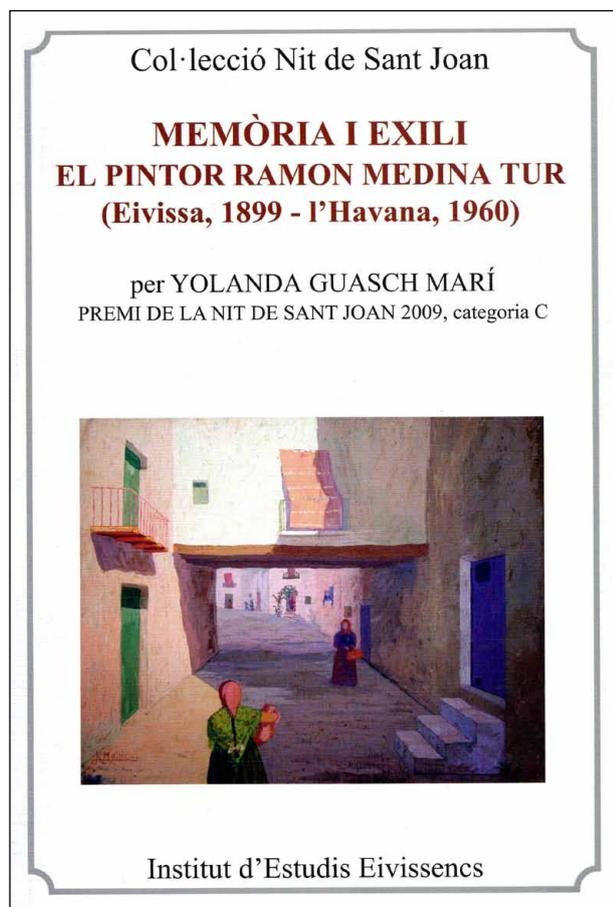


Guasch Marí, Yolanda. *Memòria i exili. El pintor Ramon Medina Tur (Eivissa, 1899- l'Havana, 1960)*. Ibiza: Institut d'Estudis Eivissencs, 2013, 231 pàgs., 111 ils. color, 83 b/n. ISBN: 978-84-87455-55-1.



Este libro viene a unirse al número importante de publicaciones que en los últimos años están surgiendo en torno al estudio de la Guerra Civil y del exilio republicano. Una obra que para la autora significa su primer trabajo monográfico, el cual fue premiado, de ahí la publicación, por el Instituto de Estudios Ibicencos en el año 2009.

La figura de Ramón Medina Tur era conocida, de forma restringida, por su actividad política en los años previos a la Guerra Civil, llegando su compromiso con la República al desempeño de cargos regionales como sería el de delegado del gobierno en Menorca. Pero lo que no era más que una línea en historias culturales genéricas sobre la isla de Ibiza era su relación con el arte y sus realizaciones pictóricas. La autora de este volumen saca a la luz tanto la actividad creativa de Ramón Medina antes de su exilio como la llevada a cabo en los últimos años cincuenta en la isla de Cuba, reiniciando una carrera artística que se vio truncada por su pronta muerte, cuando sólo tenía sesenta años.

Este libro se estructura en ocho capítulos que van desgranando no solo la biografía y la actividad artística de Medina Tur, sino que nos ofrece un acercamiento al contexto histórico y cultural tanto de su isla natal como de La Habana, enmarcando correctamente el devenir personal del artista y sus condiciones de creación. Todo ello basándose en un ingente trabajo documental, sobre todo de carácter hemerográfico, y una amplia y detallada bibliografía.

Sin duda, los capítulos dedicados a dibujar la biografía de Ramón Medina así como su recorrido en el exilio, pasando por Francia, Santo Domingo y, finalmente, recalando en Cuba, son fundamen-

tales para valorar la trascendencia de este pintor cuya trayectoria truncada es inimaginable en otro contexto histórico ya que era muy bien valorado en sus inicios por la crítica que resaltaba sus recursos técnicos y creativos. La historia no se reescribe y el acercamiento a su trayectoria vital justifica y condiciona la realidad plástica del artista, sobre la que se centra este estudio.

Será, en este sentido, el capítulo dedicado a la plástica de Ramón Medina el central de esta publicación en tanto que nos acerca a sus temáticas, técnicas y recursos compositivos, permitiendo un análisis comparativo entre las opciones, sobre todo de paisajes, entre las islas mediterránea y caribeña, siempre con el mar de fondo; la utilización variada del color y su importancia en relación con la luz cambiante a lo largo de las estaciones o de los días; los diferentes soportes pictóricos así como los pigmentos utilizados. También las composiciones donde relega la figura humana a recurso anecdótico para la definición del espacio o ajustar la proporción debida. No olvidemos, igualmente, su capacidad de comunicación de estados de ánimo, de percepción psicológica, en sus retratos familiares. Y, por último, valoremos sus bodegones y composiciones florales, naturalezas muertas a medio camino entre el paisaje y el autorretrato íntimo, quizás las pinturas más expresivas de sus sentimientos en relación con su entorno próximo y su recorrido vital.

Fundamental en este libro es el catálogo de más de cien obras, máxime cuando la mayor

parte de las conservadas están en colecciones particulares, razón por la que este correctísimo inventario adquiere valores de conservación y conocimiento que van más allá de la función propia de este tipo de apartados. Además, con alta calidad de impresión, aunque en formato reducido, se aprecian en las reproducciones los valores plásticos señalados por la autora en los capítulos teóricos que le preceden.

Trabajo, por tanto, modélico que nos guía en el conocimiento de Ramón Medina Tur, definiéndolo no como un pintor de oficio sino como un inquieto hombre de su tiempo, inmerso en las contradicciones y en los aires renovadores, finalmente truncados por una guerra fratricida. Pero, no por ello, decae su actividad en La Habana donde se implica en la radiofonía y el periodismo; no descuidando, en los momentos de tranquilidad económica, su vocación artística. Ni en Ibiza ni en su exilio caribeño, Ramón Medina, se dedicó prioritariamente a la pintura. La práctica artística constituye para el artista momentos de disfrute personal, exhibiendo a través del color sus sensaciones más íntimas, el reencuentro con sus propios pensamientos y la necesaria reflexión en su devenir cotidiano. Resumen de este libro que completa el conocimiento de nuestra cultura artística y construye un importante capítulo para la historia de Ibiza y de La Habana en los años cuarenta y cincuenta.

Alicia Medina Vargas  
Medina Prats Arquitectos (Ibiza)